

Nadie le vio resucitar

Padre Pedro José Ynaraja Díaz

El sepulcro del Señor estaba situado a las afueras de Jerusalén, a poca distancia de las murallas. Pasada la puerta de Benjamín se vería perfectamente el pequeño promontorio del Calvario, restos de una antigua cantera de caliza, de la que ya no se extraía piedra alguna. A unos 90 metros, la sepultura sin estrenar que se había preparado el de Arimatea. Lugar muy visible, pues, apropiado para ser contemplado con asombro por una multitud. Como lo fueron la multiplicación de los panes y los peces, la curación del ciego de nacimiento o la del parálítico de Betesda.

Nadie lo vio y por la noticia que se nos da del evento, deducimos que fue antes de la aurora. ¿merece la pena, pues, aceptar un hecho partiendo de tan pocos indicios?.

De la multitud de alimentados, nada se supo ni se sabe hoy tampoco. De los milagrosamente curados ni siquiera su nombre.

Los relatos evangélicos se refieren exclusivamente a las apariciones, por ellas sabemos que existía, no redivivo.

Los artistas han plasmado el suceso a su manera. La leyenda centroeuropea ha creado el conejo, testigo imaginario. Golosina de Pascua, como los huevos de occidente.

¡Qué pena que nadie lo viera y nos lo hubiera contado!

Pues no, si así hubiera sucedido, hoy tal vez lo recordaríamos admirados e indiferentes.

Ninguna aparición fue un espectáculo de masas. A cada encuentro le acompañó un mensaje y una enseñanza.

Desapareció de la vista humana pero no de la experiencia de su amor. Ausente de contacto sensorial, compañía íntima de quien en Él crea. Prueba íntima en lo profundo del corazón, en la oración sincera, satisfacción en la recepción eucarística.

Sí, creo en Cristo. Quizá cada vez menos, pues, cada día soy más consciente de su Amor. Él me ama muchísimo y yo, poco a poco, le voy amando más. Como el enamorado puede desconocer el número del DNI de su enamorada, no sepa cómo son sus huellas dactilares, o su ADN. No podrá probar legalmente su existencia, pero el amor y sus delicadezas se lo demostrarán.